

VALLADOLID PODRIA SER LA PROVINCIA CON MAYOR INDICE DE ABSTENCION

VALLADOLID, 13 (INFORMACIONES, por F. Valiño).

A pesar de las dificultades que entraña emitir un juicio sobre cómo se va a desarrollar el reparto de las opciones posibles ante el próximo referéndum, entre otras razones por la falta de una encuesta a nivel regional realizada con rigor, si está claro que Valladolid va a ser la provincia que mayor índice de abstención va a lograr. En ella, junto a Salamanca y Burgos, es donde mayor actividad ha desplegado la oposición democrática, con presumibles resultados positivos para sus planteamientos abstencionistas. En Palencia, la cuestión no parece estar tan clara, mientras en León y Zamora las posibilidades de un «sí» más mayoritario parecen ser más evidentes.

Sin embargo, a la hora de hablar de Castilla y León, hay que tener en cuenta el campo. A pesar de que Coordinación Democrática a nivel regional anunció el desarrollo de una campaña dirigida especialmente para las zonas rurales, ésta ha sido mínima. Por el contrario, las Cajas Rurales acompañan los comunicados para librar los créditos concedidos por la sequía con abundante propaganda del referéndum. «Una vez más, el campo, a pesar de la emigración y superexplotación que sufrimos, va a ser quien saque las castañas del

fuego al Gobierno», nos ha manifestado un campesino.

MUCHOS ACTOS PROHIBIDOS

Durante las últimas semanas, en todas las ciudades han aparecido pintadas, carteles, octavillas, se han celebrado mítines, etc., propagando el boicot al día 15, pero también han sido muchos los actos prohibidos en estos días. En Valladolid, concretamente, en los últimos nueve días, puede decirse que se ha prohibido un acto de la oposición o del movimiento ciudadano cada veinticuatro horas. Aunque en esta capital exista menos confucionismo que en núcleos más pequeños —como Palencia—, donde amplios sectores de la población se encuentran a escasas horas de la consulta sin un juicio claro sobre la postura a adoptar. Zamora, por el contrario, debido a ser la provincia en la cual, además del caciquismo, existe una fuerza de la derecha organizada —sin olvidar la creciente conciencia en determinados grupos de agricultores—, que condiciona de entrada el «sí», a la reforma política.

13 de diciembre de 1976